

Dr. don Cleto González Brenes

M

Tomo I

Nº 10

SAN JOSE, COSTA RICA JULIO DE 1920

Maranatha

REVISTA EDUCACIONAL

H
370.5
M311m
C.R.



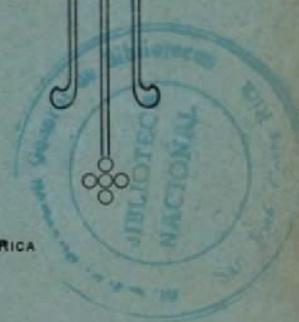
MANIFESTACION ANTIALCOHOLICA DEL 13 DE JUNIO

PRECIO: 25 CENTIMOS

SUSCRIPCION ANUAL: DOS COLONES

IMPRENTA MARIA V. DE LINES

SAN JOSE, COSTA RICA



REDACTORES Y DIRECTORES:

SIDNEY W. EDWARDS • JAIME BRENES C.

PRECIOS:

Número suelto ₡ 0.25
Suscripción anual en Costa Rica. 2.00
Suscripción anual en el extranjero: \$ 1.00 ORO

La correspondencia habrá de dirigirse a
MARANATHA, Apartado No. 858.

Nuestro teléfono tiene el número 505.

Diríjanse los cablegramas a "Metodista"

SAN JOSE DE COSTA RICA

SUMARIO

	<u>Página</u>
Manifestación contra el alcoholismo.	183
Dos cartas	184
Discurso de la señorita Elida Rivas.	186
El Gólgota	189
El influjo del Sol	189
Fragmento de un libro inédito	191
El Sermón de la Montaña	192
Costa Rica consumió en enero 197.069 litros de aguardiente	194
Pintura de los accidentes y efectos en que se des- cubre la moral de los niños.	195
Las Selvas de América	196
Moisés y Homero	197
Una noche al raso	198
Crónica e impresiones	199
Pensamientos	200

Maranatha

Esta Revista se publicará mensualmente en San José de C. R.
por la Iglesia Metodista Episcopal.

EDITORIAL



MANIFESTACION CONTRA EL ALCOHOLISMO

El espíritu público despierta en Costa Rica y se levanta airado contra los ominosos opresores de su conciencia y libertad, contra los vicios, que son los que también relajan las costumbres y degeneran la herencia natural de nuestros mayores.

Prueba de esto ha sido la hermosa manifestación del 13 de junio realizada por cuatro distinguidas damas de nuestra sociedad, las señoras Matilde de Volio y Emilia de Pérez Zeledón y las señoritas Esther de Mézerville y Mercedes Montalto. Ha sido una protesta elevada por las Escuelas y Colegios en contra del alcoholismo. Es que el magisterio nacional ha sabido llevar a la mente de sus educandos lo que significa la funesta pasión de la embriaguez, y por esto se lanzan los estudiantes a manifestar públicamente sus vivos deseos de que se suprima para siempre la Fábrica de Licores, porque en ella se elabora el origen de la miseria, de la degeneración y del crimen, porque ya que están saliendo de la esclavitud de la ignorancia, quieren evadirse también de la esclavitud de los vicios.

La mujer se halla vulnerada en su amor y virtudes por el desastroso vicio; comprende con su natural intuición, que si la sociedad y sus leyes consienten el impetuoso desarrollo de la intemperancia con sus inevitables aberraciones, ella no debe permitir por más tiempo que sus hijos o hermanos sean víctimas del más pernicioso de los apetitos. Ella comprende, que su nobilísima obligación de madre la convierte en mentora del carácter y sentimientos de sus hijos, y la de educacionista, en modeladora de las energías y porvenir de la niñez. ¿Pero podrá cumplir su misión de madre y su tarea de educadora con seres que vienen al mundo con el vergonzoso estigma del alcoholismo y su ineludible degeneración...? ¡Jamás!, exclama ella, llena de amargura y dezasones en el noble ejercicio de criar y educar. No es posible establecer costumbres, ni exaltar virtudes, ni llevar a cabo educación alguna, mientras la sociedad sufra criminal y pacientemente las fatales consecuencias del alcoholismo.

El uso de las bebidas alcohólicas es directa o indirectamente la causa del 75 por ciento de todos los crímenes que se cometen, y del 50 por ciento, por lo menos de todos los trabajos que se padecen a causa de la pobreza en este país y en las demás naciones civilizadas.

(E. M. Moies, miembro de la Asociación Nacional de Prisiones de Estados Unidos).

Señor don Miguel Obregón L.,

Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública.

S. D.

Señor de nuestra estima:

Nos complace en saludar a usted cordialmente y en indicarle a la vez, que en octubre del año pasado y con motivo de los *Premios Johnson*, tuvimos el placer de avistarnos con su antecesor don J. J.

García Monge, representante en Costa Rica de la International Prohibition Confederation y entusiasta simpatizador de la CAMPAÑA ANTIALCOHOLICA emprendida por nosotros. Con la valiosa cooperación del Sr. García Monge se promovió un concurso entre los estudiantes de los Colegios y Escuelas, con notable éxito, pues fueron presentadas a esa Secretaría doscientas composiciones acerca del alcoholismo. Según entendemos, luego se hizo una selección de estos trabajos y quedaron, en consecuencia, cincuenta para entrar en oposición.

Abrigamos la esperanza de que usted está dispuesto a seguir desplegando su talento y cultura en contra del enemigo más formidable que tiene el costarricense, el alcoholismo; y que por tanto, impulsará el mencionado concurso hasta darle cima de la manera que le parezca más eficaz para la juventud. Sería lástima perder los dólares que generosamente ofrece Mrs. Johnson para premiar cada año las mejores alocuciones de los jóvenes y sería lamentable también, que perdiésemos la preciosa oportunidad que se nos presenta de dar más vigor y lustre a la meritoria participación de los PLANTELES DE ENSEÑANZA en contra del pernicioso vicio.

La circular que usted ha dirigido en estos días al señor Jefe de Enseñanza, alusiva a los empleados intemperantes y con el noble propósito de dignificar la tarea de la educación, es claro testimonio de que usted está laborando discretamente por la felicidad y progreso de Costa Rica.

Con toda consideración somos de usted obsecuentes servidores,

SIDNEY W. EDWARDS

JAIME BRENES C.

*Secretaría de Instrucción Pública
República de Costa Rica*

San José, 28 de junio de 1920.

Señores Sidney W. Edwards y

don Jaime Castro C.

En respuesta de su muy atenta del 26 de los corrientes, tengo el gusto de manifestarles que esta Secretaría ha comisionado a persona competente para que estudie las composiciones acerca del alcoholismo de que son autores alumnos de nuestras Escuelas y Colegios. Espero poder informar a ustedes muy en breve del resultado final del concurso.

De ustedes muy atento y seguro servidor y amigo,

M. OBREGON L.

Los hombres del Gobierno del señor Acosta colaboran con acierto y entusiasmo en la *campaña antialcohólica*.

El señor Obregón pasa la siguiente circular al Jefe de Enseñanza, para que sea transcrita a los Inspectores de Escuelas:

"El Gobierno necesita informe fidedigno e inmediato acerca de los maestros de su jurisdicción que acostumbran tomar licor, así como de los pensionados que se encuentran en igual caso.

Espero que usted lo dará sin contemplaciones de ningún género.

M. OBREGON L., *Srio. de Estado*".

* *
*

Los demás Secretarios de Estado comunican a los Jefes de su dependencia:

1o.—No se debe proponer en lo sucesivo el nombramiento para empleado en el orden civil o militar, a ninguna persona que adolezca del vicio del alcoholismo.

2o.—El personal actual que depende del Poder Ejecutivo, queda advertido, que la embriaguez no puede ser tolerada ni en forma ocasional.

3.—Por tanto, el empleado de su dependencia que públicamente incurriese en esa grave falta, será destituido, sin tomarse en consideración sus antecedentes personales, circunstancias de familia o pericia en el desempeño de su puesto.

UNA DE LAS MEJORES ALUMNAS DEL COLEGIO DE SEÑORITAS
PRONUNCIÓ EL SIGUIENTE DISCURSO.

EN LA MANIFESTACION DEL 13 DE JUNIO

Por una designación que tengo a mucha honra, me corresponde de esta vez dirigirme al público con estas mal hilvanadas palabras para referirme a un tema de altísima trascendencia desde los tres aspectos en que quiero considerarlo: social, económico y moral.

Varios son los factores que contribuyen al bienestar social y cuando uno de estos factores se altera, la Sociedad cojea por ese lado.

Uno de ellos es la Higiene, que es la base de la salud, tan perjudicada hoy por los efectos del más encarnizado enemigo del hom-

bre: el alcohol. Los estragos que causa el alcoholismo en todos los órdenes de la vida costarricense y que yo resumo en los tres tópicos dichos para facilitar mi exposición, me deciden a decir sin reticencias, que en realidad esos estragos alcanzan por igual aun los menores detalles de nuestra vida nacional y que es la mujer la víctima primera, la víctima siguiente y siempre la víctima de la eterna tragedia alcohólica. Lo vemos a cada paso de la vida diaria; numerosos hogares dignos por mil títulos de ocupar el lugar que les señala su destino, desorganizados, destruidos despiadadamente en su hermoso pedestal de positivo bienestar, por el jefe de ellos que ha sido arrastrado con ímpetu feroz e incontenible en la maldita corriente de esas bebidas espirituosas y perturbadoras. O bien el hijo, el hermano, y el esposo querido, olvidan sus más santos afectos y cuyo corazón se convierte poco a poco en un mármol que no conmueve la súplica ni el llanto.

Cuántas legítimas aspiraciones de un mejor ascendiente social, de un mejoramiento que todos y siempre debemos tener en mira como constante ideal de perfectibilidad humana desvanecidas tan sólo por la poca fuerza de voluntad del hermano o pariente que se deja consumir en los embrutecedores y crímalmente tolerados lugares de expendio de licores, que la bondad de nuestro lenguaje llama cantinas, sinónimo de corrupción, maledicencia y destructores de vidas y haciendas.

Y digo que la mujer siempre es la víctima porque sobre ella recaen directa o indirectamente las consecuencias inevitables del nefando vicio que ella recoge en la forma de privaciones, miserias y penas de carácter social sin que para todo haya contribuido con otra cosa, que no sea con el acicate de un paulatino sufrimiento, y así podemos afirmar sin temor de que de cada mil ebrios difícilmente hay una mujer que lo sea.

Es natural, pues, que toque a la mujer costarricense, a nuestras distinguidas damas y señoritas, a mis buenas compañeras de colegio llevar a feliz término la campaña de regeneración social que se inicia y que ahora nos congrega, ya que de nuestros hombres no son sino unos pocos los que se empeñan en el exterminio del abominable vicio.

Hagamos nosotras como mujeres lo que los hombres, con serlo, no pueden hacer.

Contemplemos el aspecto económico con la contestación del siguiente interrogatorio:

¿Cuántos taquilleros o cantineros deben su fortuna a su ilícito comercio?

¿Cuántos hogares deben su desgracia económica única y exclusivamente al alcoholismo?

¿Cuántos centenares de miles de colones se llevan los médicos y farmacéuticos en la curación de enfermedades derivadas de ese vicio?

¿Cuánto vale el tiempo perdido miserablemente por los frequentadores de cantinas? Lo que esto significa para la producción nacional?

¿Cuál es el porcentaje escandaloso de reclusos en las cárceles y asilos únicamente por el alcohol?

¿Cuál es el origen de muchas enfermedades que minan el organismo y acortan el camino de la vida?

En fin, estas y otras preguntas podrían formularse a algunos de nuestros jóvenes que no se creen hombres si no apuran frecuentemente unas copas de licor.

La primera copa que un hombre toma debería ser para su salud, la segunda para su alimento, la tercera para su placer, pero la cuarta es y será siempre para su locura.

Ya es tiempo de que los empeños feministas se hagan sentir siempre en los torneos que caracterizan el positivo bienestar de la República.

Hoy, aniversario de un movimiento en que el sexo femenino fue el eje motor, cumple a la mujer su celebración con un empeño no menos noble, cual es el de libertar el espíritu del vicio que lo esclaviza.

Así debe ser: empenémonos las mujeres en la realización práctica de una sentida educación física, cívica y moral de las generaciones que se levantan.

Demostremos con hechos que nosotras hacemos celebraciones que elevan el espíritu hacia Dios y no admitimos el consumo de licor; digamos con hechos también, que cada aniversario restaurador que nos reúna en junio, sea una humilde pero eficiente demostración de los poderes latentes que señalan a la mujer moderna, no para arrebatar lugares sino para ocupar los vacíos, siempre en un empeño noble, desinteresado y al servicio del país. Propongámonos eso; celebrar todos los años este aniversario con un movimiento feminista que encierre un efectivo contingente de bienes materiales o espirituales en favor de la comunidad en que vivimos. Que el de esta vez sea para quitar para siempre de nuestra vida el cuadro de miseria, enfermedades, crímenes, desolación y dolor que a cada rato vemos como cinta cinematográfica con el que ya estamos familiarizados, y que grabemos en el corazón de todos esta frase:

"La grandeza de cualquiera clase no conoce enemigo mayor que el hábito del alcoholismo".

ELIDA RIVAS

Mirad por vosotros, nos advierte Jesús, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de improviso sobre vosotros aquel día. Porque como un lago vendrá a todos los que habitan sobre la faz de la tierra.

SAN LUCAS

EL GOLGOTA

Si la imaginación contempla el Gólgota al través de las tradiciones bíblicas, ¡qué tierno e imponente espectáculo descubrirá en torno de la cruz ensangrentada! ¡Representaos a Adán, el abuelo de los hombres, el jefe de la raza caída, el proscrito del primitivo Paraíso, el antiguo culpable por quien la muerte entró en el mundo, prosternado al pie de aquella cruz de donde desciende la vida y el perdón para su posteridad rescatada! ¡Ved dirigirse a la montaña de la Redención a las piadosas y grandes figuras de la primitiva ley; todos aquellos patriarcas, aquellos augustos personajes habían esperado en las puertas del cielo la venida del Salvador prometido, semejantes a aquellos peregrinos de la Edad Media, que demasiado pobres para pagar su entrada en la ciudad santa esperaban la llegada de un príncipe cuya liberalidad les abriese aquella Jerusalén por la cual tanto habían suspirado! ¡Abel, la primera víctima humana, símbolo profético de la inmolación de Cristo; Abraham, Isaac, Jacob y José, Moisés, Josué, David y Salomón, Isaías, Ezequiel y Daniel, los reyes y los sabios, los profetas y los defensores de Israel; las nobles mujeres que se nos aparecen en la poética lontananza de las Santas Escrituras, Sarah, Raquel y Rebeca; toda aquella brillante comitiva que había precedido al Mesías sobre el camino de Sión, se precipita y prosterna ante su libertador! ¡Entre aquellos representantes de un antiguo y religioso pasado, qué mezcla de agitación y tristeza! ¡Vedles allí que ya tocan la posesión del verdadero reino de Dios; empero el rostro de esos cautivos ya libres, se entristece en vista del gran sacrificio!

POUJOLAT

EL INFLUJO DEL SOL

El sol es la gran fuente de energía del mundo; por su influencia bienhechora sobre la tierra son posibles la vida vegetal, animal y humana. El sol calienta el aire y la tierra, y es causa de los vientos, de las nubes y de la lluvia.

El brillo solar es un maravilloso poder, distribuidor de salud y curación para todas las formas naturales de vida, al paso que es muerte para los agentes productores de enfermedades, pues los rayos solares los destruyen en pocas horas, cuando se les expone directamente a ellos. Los mismos gérmenes de los esputos tuberculosos quedan destruidos en uno o dos días cuando están expuestos a la luz del sol.

La energía solar, manifestada en la vida vegetal, es algo maravilloso: con sus alegres rayos que en la primavera hacen brotar hierba, plantas y semillas dormidas, ¡una verdadera resurrección de la vida! Es el sol el que hace brotar el trigo, la avena y el maíz sembrados, y todos los cereales, hendiendo la corteza de la tierra y elevando al aire sus diminutas briznas. Si todas estas pequeñas hendeduras, así hechas en la tierra, se reuniesen en una gran hendedura ¡qué fuerte temblor de tierra ocurriría! Y sin embargo el sol hace esto casi sin que nos demos cuenta de ello.

Aunque el hombre no tiene medios de materializar el brillo del sol, con todo, vemos que este fenómeno se verifica continuamente en el mundo vegetal, pues tiene, de cierto modo misterioso, poder vitalizador, y unido con el carbono, hidrógeno y oxígeno se almacena en forma de energía vegetal para futuros servicios.

Muy poco conocemos con relación a la luz, pero el análisis demuestra que el rayo de sol contiene rayos caloríficos, químicos y luminosos. Por medio de los primeros, la tierra se calienta "y nada hay que se esconda de su calor". Los rayos luminosos inundan la tierra de luz; los químicos dan a la hierba su verde, y tiñen las flores y frutos con sus peculiares y raros colores; el rayo químico es el que tuesta la piel.

Estos rayos son un vigorizador de sistema nervioso humano y de los animales, y son absolutamente esenciales a la vida.

Sin luz solar, las plantas tienen un color enfermizo y no puede desarrollarse en ellas la clorofila, materia verde colorante de las plantas. Sin luz solar el hombre se torna pálido, enfermizo y anémico, porque, como en las plantas, la sangre está falta de materia colorante o de hemoglobina.

En los últimos años se han descubierto los rayos X y la luz de Finsen, que se emplean ya muy extensamente en el tratamiento de los tumores malignos y de las enfermedades de la piel. Todas las propiedades de la luz de Finsen y de los rayos X están en la luz solar.

Estos descubrimientos han evidenciado que la luz del sol es un poderoso agente curativo y reparador. Las enfermedades de la piel y las malignas son mucho menos comunes entre los que pasan gran parte de su tiempo al aire libre, expuestos a la luz. Si se pudiese exponer el cuerpo diariamente a la luz solar, como se expone la cara, el hombre sería mucho más sano y dichoso, pues la luz fomenta la salud, y la obscuridad alienta las enfermedades.

Cada día debería tomarse un baño de sol, y es particularmente necesario en la tuberculosis, en la que debería exponerse todo el cuerpo al sol, o el pecho, o la parte enferma.

Si este tratamiento puede ayudar a curar la enfermedad, la impediría por completo si se apreciase en su verdadero valor y se emplease con frecuencia. Los que pasan la mayor parte de su tiempo en habitaciones pobremente iluminadas, carecen de calor, energía, alegría y vigor. Deberían pasarse muchas horas del día al aire

libre, pues la luz solar calma los nervios, relaja los vasos sanguíneos y repone las energías vitales perdidas; rechaza la melancolía y el abatimiento y es un portentoso restaurador del sueño.

No hay necesidad de que ningún ser humano sea privado del más portentoso remedio curativo de la naturaleza y deberían aprovecharse todas las oportunidades para tener la bienhechora influencia de la luz solar, a lo menos durante parte del día. Siéntese y recuéstese al sol, páese por la parte asoleada de la calle, evitense las sombrillas, y reconózcase al sol como un amigo y no como un enemigo; como un fomentador de salud y un destructor de enfermedades.

GUIA DE LA SALUD

FRAGMENTO

DEL CAPITULO VII DEL LIBRO INEDITO "AL TRAVES DE MI VIDA" POR C. GAGINI

También tuve ocasión de presenciar otras manifestaciones de aquel gobierno de fuerza (el del general Guardia). Yo vi, por ejemplo, a José Bonilla y a Faustino Padilla, atados codo con codo, atravesar las principales calles de San José, camino del destierro. Yo vi al anciano don Ramón González, mi vecino, conducido con grillos en una carreta hasta Puntarenas, para ser deportado a San Lucas por haberse negado a pagar una contribución forzosa de treinta mil pesos. Finalmente, vi al doctor don Salvador Jiménez... Pero esto merece párrafo aparte.

Don Salvador Jiménez, honra y gloria del foro costarricense, se conquistó altísima reputación como abogado, como profesor y como autor de notables obras de derecho; pero su figura toma mayores proporciones cuando se le ve por el aspecto del patriotismo.

De baja estatura, algo grueso, expresión firme y enérgica, poseía uno de esos espíritus de temple férreo en el cumplimiento del deber y de profunda ternura en el seno del hogar. Le conocí muy bien, porque su casa y la mía estaban contiguas y nuestras familias mantenían íntimas relaciones. Guardia logró domeñar peligrosos enemigos, humillar a muchos y atraerse a otros; pero jamás pudo doblegar ni un ápice aquella alma rígida como una columna de bronce. ¡Curioso pueblo el nuestro! Rinde homenajes a personas sin la ejecutoria del mérito, y no recuerda siquiera el nombre del ilustre ciudadano que dio a la juventud tan heroico ejemplo, combatiendo los desmanes de la dictadura y sacrificando su posición, su libertad y su salud en aras de la República.

Estando mi familia de temporada en Alajuela, a causa de la enfermedad de mi padre, supimos que don Salvador había sido trasladado de la capital a aquella ciudad, de paso para el presidio. Como el cuartel estaba enfrente de nuestra casa, mi madre preparó la

comida para el doctor y yo fui el encargado de llevársela. Después de muchas dilaciones, consultas del oficial de guardia, idas y venidas, me dejaron entrar al patio. Tan extraño fué el espectáculo que presencié, que me eché a temblar, y habría dejado caer la bandeja con los platos si un militar no me la hubiese quitado.

El doctor Jiménez con las manos atadas a la espalda y sujetas de una cuerda pendiente de una polea, estaba allí suspendido en un corredor y apenas tocaba con la punta de los pies el suelo: estaba pálido, pero sin quejarse ni decir palabra, con los ojos entornados.

No volví más al cuartel; no por miedo de compartir el suplicio del heroico abogado, sino sencillamente porque sus carceleros me notificaron que era prohibido llevar alimentos a los detenidos.

En presencia de tales cuadros no parecerá extraño que los escolares de entonces tuviésemos nuestras opiniones políticas ni que considerásemos a don Tomás como el Ahrimán de la leyenda mazdeísta.

EL SERMON DE LA MONTAÑA

III

No juzguéis, para que no seáis juzgado; porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgado; y con la medida con que medís, se os medirá. Y ¿por qué miras la paja en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que está en tu propio ojo? O ¿cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, teniendo tú la viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

No déis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; no sea que las rehuellen bajo sus pies, y se vuelvan y os despedacen.

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pidiera pan, le diese una piedra? ¿O si se le pidiera un pescado, le

diera una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le pidan! Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la Ley de los Profetas.

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Guardaos de los falsos profetas, los cuales vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis: ¿Cógense acaso uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da frutos buenos; mas el árbol maleado da frutos malos. No puede el buen árbol llevar frutos malos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado al fuego. De modo que, por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que esá en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí los que obráis iniquidad.

Por tanto, cualquiera que me oye estas palabras, y las pone en obra, será semejante al hombre prudente, que edifica su casa sobre roca; y descende lluvia, vienen torrentes, soplan vientos, y combaten aquella casa; y no cae, porque está cimentada sobre roca. Y

todo el que me oye estas palabras, y no las pone por obra, será semejante al hombre insensato, que edifica su casa sobre arena; y descende lluvia, vienen torren-tes, soplan vientos, y dan contra aquella casa; y cae, y es grande su ruina.

Y como Jesús hubo acabado estas palabras, las multitudes estaban atónitas de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

SAN MATEO

COSTA RICA CONSUMIO EN ENERO 197.069

LITROS DE AGUARDIENTE

Este cuadro manifiesta la venta general de licores en la República durante el mes de enero de 1920. No hay necesidad de comentarios.

Lugar	Litros vendidos	Precio
Venta a los patentados de San José	57267 ...	110905.90
Agencia de Licores, Cartago	16761 ...	31359.00
Agencia de Licores, Heredia	16063 ...	29790.90
Agencia de Licores, Alajuela	12458 ...	22997.83
Agencia de Licores, Atenas	2620 ...	4820.00
Agencia de Licores, Escazú (del 27 al 31)	2290 ...	4225.00
Agencia de Licores, Limón	21562 ...	42785.25
Agencia de Licores, Puntarenas	24318 ...	44977.90
Agencia de Licores, Desamparados	8620 ...	15830.00
Agencia de Licores, Grecia	7424 ...	13645.00
Agencia de Licores, San Ramón	9020 ...	16570.00
Agencia de Licores, Orotina	4513 ...	8421.40
Agencia de Licores, Guadalupe	5925 ...	10862.50
Agencia de Licores, Acosta (del 14 al 31)	1725 ...	3162.50
Agencia de Licores, Liberia	2145 ...	3932.50
Agencia de Licores, Filadelfia	1785 ...	3272.50
Administración de Licores, Tempisque...	435 ...	797.50
Administración de Licores, La Mansión...	2137 ...	3917.70
Totales	197069	372273.38

(De LA PRENSA).

PINTURA DE LOS ACCIDENTES Y EFECTOS EN QUE SE DESCUBRE LA MORAL DE LOS NIÑOS

Ninguna edad más a propósito para observar y advertir sus naturales que la infancia, en que, desconocida a la naturaleza la malicia y la disimulación, obra sencillamente y descubre en la frente, en los ojos, en la risa, en las manos y en los demás movimientos sus afectos o inclinaciones. . . Si el niño es generoso y altivo, serena la frente y los ojuelos risueños, oye las alabanzas, y los retira entristeciéndose, si se le afea algo. Si es animoso, afirma el rostro y no se conturba con las sombras y amenazas del miedo; si liberal, desprecia los juguetes y los reparte; si vengativo, dura en los enojos y no depone las lágrimas sin la satisfacción; si colérico, por ligeras causas se conmueve, deja caer el sobrecejo, mira de soslayo y levanta las manecillas; si benigno, con la risa y los ojos granjea las voluntades; si melancólico, aborrece la compañía, ama la soledad, es obstinado en el llanto y difícil en la risa, siempre cubierta con nubecillas de tristeza la frente; si alegre, ya levanta las cejas, y adelantando los ojuelos, vierte por ellos luces de regocijo, ya los retira y plegados los párpados en graciosos dobleces, manifiesta por ellos lo festivo del ánimo: así las demás virtudes o vicios traslada el corazón al rostro y ademanes del cuerpo, hasta que, más advertida la edad, los retira y celá. . . Pero no siempre estos juicios salen ciertos, porque la naturaleza tal vez burla la curiosidad humana que investiga sus obras y se retira de su curso ordinario. . . Otras ve-

ces la naturaleza se esfuerza por excederse a sí misma, y junta monstruosamente grandes virtudes y grandes vicios, como se vio en Alcibíades. . . Así obra la naturaleza desconocida a sí misma; pero la razón y el arte corrigen y pulen sus obras.

DR. DIEGO SAAVEDRA FAJARDO

LAS SELVAS DE AMERICA

Penetrad en estas selvas tan antiguas como el mundo: ¡qué profundo silencio en estas soledades, cuando los vientos reposan! ¡Qué voces desconocidas, cuando se levantan! Si estáis inmóvil, todo queda mudo; si dáis un paso, todo suspira. La noche se acerca, las sombras se hacen más densas; óyense hatos de bestias salvajes corriendo en medio de las tienieblas: la tierra murmura bajo vuestras pisadas; de vez en cuando el trueno hace retumbar el desierto, agítanse las selvas, caen los árboles, un río desconocido corre ante vuestra vista. La luna sale en fin del oriente; a medida que pasáis por el pie de los árboles parece que ella os precede en sus cimas y sigue tristemente vuestras miradas. El viajero se sienta sobre el tronco de una encina para esperar el día; mira sucesivamente al astro de las noches, las tinieblas, el río; se siente inquieto, conmovido, y en la espectación de algo desconocido; un placer inaudito, un temor extraordinario hacen palpitar su corazón, como si fuera a penetrar en algún secreto de la divinidad; está solo en el fondo de las selvas: pero el espíritu del hombre llena fácilmente los espacios de la naturaleza, y todas las soledades de la tierra son menos vastas que un solo pensamiento de su alma. Hay en el hombre un instinto que lo pone en relación con las escenas de la naturaleza. Y, ¿quién no ha pasado horas enteras, sentado a la margen de un río, viendo deslizarse sus olas? ¿Quién no se ha deleitado, en las orillas del mar, mirando blanquear el escollo lejano? Debemos compadecer a los antiguos que no habían encontrado en el océano más que el palacio de Neptuno y la gruta de Proteo. ¡Cuán triste era no ver sino las venturas de los Tritones y las Nereidas en esa inmensidad de los mares, que parece darnos una medida confusa de la grandeza de nuestra alma, en esa inmensidad que despierta en nosotros un vago deseo de abandonar la vida, para abrazar la naturaleza y confundirnos en su autor!

CHATEAUBRIAND

MOISÉS Y HOMERO

Moisés, que es el más grande de todos los filósofos, el más grande de todos los fundadores de Imperios, es también el más grande de todos los poetas. Homero canta las genealogías griegas; Moisés las genealogías del género humano; Homero canta las peregrinaciones de un hombre; Moisés las peregrinaciones de un pueblo; Homero nos hace asistir al choque violento de la Europa y el Asia; Moisés nos pone delante de las maravillas de la Creación; Homero canta a Aquiles; Moisés a Jehová; Homero desfigura a los hombres y a los dioses: sus hombres son divinos y sus dioses humanos; Moisés nos muestra sin velo el rostro de Dios y el rostro del hombre. El águila homérica no subió más alto que las cumbres del Olimpo, no voló más allá de los griegos horizontes. El águila del Sinaí subió hasta el trono resplandeciente de Dios, y tuvo debajo de sus alas todo el orbe de la tierra. En la epopeya homérica todo es griego: griego es el poeta, griegos son los dioses, griegos los héroes. En la epopeya bíblica todo es local y general a un tiempo. El Dios de Israel es el Dios de todas las gentes; el pueblo de Israel es sombra y figura de todos los pueblos, y el poeta de Israel es sombra y figura de todos los hombres. Entre la epopeya homérica y la bíblica, entre Homero y Moisés, hay la misma distancia que entre Júpiter y Jehová, entre el Olimpo y el Cielo, entre Grecia y el Mundo.

DONOSO CORTES

UNA NOCHE AL RASO

Recuerdo haber pasado una noche deliciosa fuera de la ciudad, en un camino que costeara el Ródano o el Saona, pues no tengo presente cuál de ambos fue. Jardines levantados en terrazas bordeaban el camino del lado opuesto.

Este día había sido muy caluroso, la noche era encantadora, y el rocío humedecía la hierba marchita; ningún viento; la noche estaba apacible, el aire fresco sin ser frío; el sol tras su ocaso había dejado en el cielo vapores rojizos cuyo reflejo daba al agua un tinte rosado; los árboles de las terrazas estaban llenos de ruisenores, respondiéndose unos a otros. Paseaba en una especie de éxtasis, entregando mis sentidos y mi corazón al goce de todo ese embeleso. Absorto en mi dulce fantasía alargué mi paseo hasta muy entrada la noche, sin darme cuenta que estaba cansado; al fin tuve que ceder a la evidencia. Me acosté con voluptuosidad en el tablado de una especie de nicho o arcada, practicada en el muro de una terraza; el cielo de mi cama lo formaban copas de árboles; un ruisenor estaba precisamente encima de mí: me dormí arrullado por su canto. Dulce fue mi sueño y más dulce mi despertar. Era ya día muy claro: al abrirse mis ojos vieron el sol, el agua, la verdura, un paisaje admirable. Me levanté, sacudí el polvo que me cubría; y sintiéndome con hambre me encaminé alegremente hacia la ciudad.

J. J. ROUSSEAU

CRONICA E IMPRESIONES

La CAMPAÑA ANTIALCOHOLICA se está realizando por los intelectuales del país. Los distinguidos jurisconsultos don Cleto González Víquez, don Pedro Pérez Zeledón y don Francisco Montero Barrantes están formando la ley que habrá de suprimir la Fábrica de Licores y que al mismo tiempo restablecerá las rentas que produce al Gobierno la venta de bebidas espirituosas.

Los representantes en Costa Rica de la INTERNATIONAL PROHIBITION CONFEDERATION, profesores don Enrique Jiménez Núñez y don J. J. García Monge, se han esforzado y se esfuerzan, porque la juventud costarricense conozca cuánto de malo acarrea el detestable alcoholismo en la naturaleza y espíritu del hombre.

Las Escuelas y Colegios del país estudian cuidadosamente las fatales consecuencias del alcoholismo: comprenden que la lozanía de nuestra raza empieza a decaer, que el civismo e hidalguía se extinguen y que también estamos perdiendo el espíritu de nacionalidad por el hábito funesto de la embriaguez.

Algunos jóvenes de las ciudades de Heredia, Alajuela y San José proyectan organizar Ligas de Temperancia. La juventud empieza a comprender que "Nuestros excesos juveniles son letras giradas contra nuestra decrepitud, pagaderas a treinta años vistas".

El grabado de la portada muestra una parte de la manifestación del 13 de junio. Los manifestantes

se hallan apostados enfrente del Palacio Episcopal, en cuyo balcón se encuentra el señor Obispo, Monseñor Juan G. Stork y el señor Presidente de la República, don Julio Acosta G. Los dignos jefes consideran la manifestación como la aurora de la felicidad y engrandecimiento de Costa Rica.

El Colegio Montero ha organizado una Liga de Temperancia, con distinguidos Profesores. Esta asociación hará una labor grande y digna de encomio.

Don Juan J. Montealegre trabaja con su habitual actividad en formar sociedades de temperancia, y actualmente colabora en la redacción de un folleto, para combatir tenazmente el alcoholismo.

Dentro de pocos días se adjudicarán los premios ofrecidos por la generosa dama, Mrs. Jennie Johnson. Esta señora es la esposa de uno de los norteamericanos que más han influido en la promulgación de la LEY PROHIBICIONISTA de aquella República. Hace diez meses hemos depositado cincuenta dólares para satisfacer los "Premios Johnson".

—Hemos tenido la complacencia de recibir a Mr. Isaac J. Cox, profesor en la Universidad Evanston de Chicago. Despierta simpatía con sus excelentes modales, y gran estima por sus nobles proyectos de ponernos en contacto con Estados Unidos, mediante la ciencia y la fraternidad.

PENSAMIENTOS

El oro se prueba con el fuego, la mujer con el oro y el hombre con la mujer. — QUILON.

El vicio no tiene otra recompensa que el arrepentimiento. — R. M.